



TEME 4: Conflictos regionales

Selección de material

Musulmanes en Tracia

I. El control político de la minoría – un objetivo permanente de Ankara

Desde la firma del Tratado de Lausana y especialmente en los últimos tres decenios, el objetivo primordial de Ankara en la región de Tracia es conseguir el pleno e incontestable control político sobre la minoría del lugar. Implantar esta reivindicación es la única tarea del consulado turco en Komotini. Los miembros de la minoría, que se nieguen a someterse a estas intenciones, están expuestos a las amenazas y represalias por parte del consulado.

La parte turca se aprovecha del hecho, de que la mayoría de los musulmanes tienen propiedades en Turquía y quieren enviar a sus niños a estudiar allí, para ejercer presión sobre los que se desvíen. Desde principios de 1988, la política turca respecto a la minoría tomó unos tintes cada vez más agresivos. Por otra parte, también las autoridades griegas llevaron a cabo determinadas restricciones y una discriminación silenciosa hacia los musulmanes hasta 1991. El único resultado de esa política fue que algunos funcionarios se hicieron más ricos puesto que aceptaban sobornos de los representantes de las minorías para que estos pudiesen realizar sin problemas sus asuntos oficiales. El 14.5.1991, el gobierno de Mitsotakis levantó las restricciones existentes. La propaganda turca intentó presentar este hecho como un éxito de su línea dura frente a Atenas pero a la larga tuvo un efecto balsámico para la convivencia de ambas etnias en Tracia. La introducción del porcentaje de votos mínimo del 3% para las elecciones parlamentarias hizo que concluyese el experimento de las listas electorales de musulmanes independentistas. Desde las elecciones parlamentarias de 1993, la minoría musulmana está representada por candidatos que van en las listas electorales de los partidos.

Kathimerini, 16.05.2004

Ia. Los acontecimientos de 1990

El 20.01.1990, se convoca por parte del comité coordinador de la minoría al boicot de la escuela y se exige la utilización de libros escolares turcos. En realidad, se trataba de ejercer una presión política para favorecer a Achmet Sadik e Ibrahim Şerif, el muftí de Komotini, que estaban siendo juzgados por delitos políticos. El 26.01.1990 fueron condenados, en primera instancia, a 18 meses de cárcel. (El 30.02.1990 fueron puestos en libertad previo pago de una fianza). Al mismo tiempo fue atacado y asesinado en el hospital de Komotini el griego Angelos Solakidis a manos del musulmán Hassan Sali.

Este asesinato y los acontecimientos, que se habían desarrollado hasta ese momento, enrarecieron la atmósfera. A pesar de la prohibición policial se produjeron varios altercados. Una manifestación de los musulmanes provocó una contra-manifestación de los cristianos, rompiéndose varios escaparates de negocios de los musulmanes sin que esto fuese a mayores en lo que respecta a ataques violentos contra la minoría. Por el lado cristiano se manifestó más violencia sin sentido. Turquía intentó rentabilizar políticamente estos hechos indeseables acusando en un escrito de Yilmaz, dirigido a todos los gobiernos, internacionalmente al Estado griego. El gobierno griego expulsó al cónsul turco y, como reacción, Ankara expulsó del país al cónsul griego en Estambul. En las elecciones de abril de 1990, Achmet Sadik fue elegido en Ródope con un 35,28% y Faik Faikoglou recibió un 25,61% de los votos en Xánthi.

II. Una serie de incidentes en una mezquita de Tracia

Hasta altas horas de la madrugada se mantuvo la situación tensa en la localidad montañosa de Echinós en Xánthi después de los altercados que surgieron cuando los miembros del equipo de televisión de la emisora Alpha intentaban realizar los trabajos de filmación para la serie televisiva “Archipiélago”. Los habitantes musulmanes del lugar afirman que los actores entraron en una mezquita de la zona, a la que les habían prohibido el acceso, y que allí se hubiesen rodado escenas provocadoras por lo que consideran justificados los ataques violentos contra el equipo de televisión que tuvo que buscar refugio y pedir protección en la comisaría de la policía del lugar. Los protagonistas de la serie televisiva, quienes dijeron que simplemente se habían acercado a un saliente del edificio fuera de la mezquita para protegerse de las fuertes lluvias, contradicen esta versión...

El altercado se había radicalizado después de que un grupo de aproximadamente unos 500 musulmanes encolerizados exigiesen allí mismo que les entregasen el material de la filmación. Los ánimos no se calmaron ni siquiera cuando fueron entregadas las cintas filmadas al imán del lugar, al contrario, la multitud llegó a las manos y persiguió a los actores y a los técnicos hasta la comisaría. Según manifestaciones unánimes de los musulmanes, la causa de su enfado procede de hecho que la grabación para la serie había sido realizada dentro de la mezquita y se mostraba a una de las protagonistas semidesnuda realizando una escena de la danza del vientre. Esta exposición de los hechos fue apoyada por el representante del alcalde de Echinós, el Sr. Housein Yazoutzi, quien afirmó en una entrevista al periódico “Kathimerini” que “al menos diez personas vieron como las cámaras grababan a una mujer semidesnuda mientras bailaba y esto lo ratificaron ante la policía”.

Merece la pena resaltar al respecto que, mientras que sucedía todo esto, la mayoría de los musulmanes de Echinós se encontraban reunidos en una mezquita cercana para festejar el Seker Bairam (lo que, según su significado, podría ser similar a las fiestas de navidad para los cristianos). Esto parece que levantó aun más sus ánimos cuando se enteraron del hecho. En la edición de ayer de las noticias de la emisora Alpha se rechazaron todas las acusaciones y los responsables de la serie aseguraron que no sólo no había entrado ningún actor en la mezquita sino que, por las fuertes lluvias, habían sido canceladas todas las grabaciones exteriores. De todas formas, el tema se encuentra actualmente en manos del juez pues el alcalde de Echinós y el imán de la mezquita han interpuesto una denuncia por ofensa a sus símbolos religiosos. Incluso se llegó a crear una comisión gubernamental. Como explicó el Sr. Antonaros, la posición oficial del Estado griego está marcada por un ilimitado respeto al carácter especial de los lugares sagrados de todas las religiones.

Kathimerini, 17.11.2004

III. La barrera y el tabú

El nombre de “Echinós”, probablemente, no tenía ayer ninguna importancia para la mayoría de los ciudadanos (quizás por esta razón, la mayoría de los medios de comunicación lo pronunciaban y escribían mal) y esto es válido especialmente para todos aquellos que nacieron por debajo de la frontera del valle del Tempe y que siguen viviendo allí y quienes, no por casualidad, prestaron su servicio militar en el norte del país. Si visitaban lugares como Thassos o Samotracia como turistas, lo hacían seguramente con rapidez sin verlo realmente o sin percibir ni un sentimiento de ello. La palabra “pomaco” tampoco tiene, probablemente, ningún significado importante y posiblemente por eso no se había oído nunca nada sobre el tema en las noticias. Del mismo modo la palabra “barrera” tampoco tenga ningún significado y no sólo entre los más jóvenes. Los más viejos aún sabían algo sobre este tema tabú de vergüenza nacional. Hasta el momento de entrada de Grecia en la UE en 1996, la barrera seguía existiendo y cumplía su función divisoria (y esto incluso a plena luz del día). El lugareño, tanto como el turista, debían solicitar el permiso al ejército o a la policía. Y todo esto porque, en realidad, algunos ciudadanos griegos no eran reconocidos como tales ciudadanos griegos con los mismos derechos.

¿Qué es lo que se asocia hoy con el nombre „Echinós“ después de que se informase en los medios de comunicación de un modo superficial? ¿Se ha quedado grabado el nombre como un lugar de fanáticos, personas con una tendencia religiosa, que se han quedado ancladas en el pasado y que fueron excluidas por nuestros sorprendentes logros europeos?

Posiblemente esto sea lo que haya pasado, pues lo que señalaba el equipo de grabación también era repetido con las mismas palabras por algunos conocidos expertos en emisiones temáticas en TV y en Atenas. Sin embargo quedó en evidencia que la memoria de esos expertos no abarcaba un periodo de tiempo muy amplio pues estos no incluyeron los ataques de cristianos en Kinos, la quema de libros de “contenido ofensivo”, la cuestión de la Rotonda (Mausoleo de Galerius) en Tesalónica, etc.

La barrera en los montes de Xánthi ya no existe. Pero lo que aun no es seguro es que también haya desaparecido de nuestras cabezas, especialmente de la de aquellos que sitúan a Grecia al mismo nivel de brillo y confort del que disfruta Atenas. Quien con la “arrogancia de la civilización” de los habitantes de la capital, visite un pueblo y crea que puede solucionar cualquier problema entregando billetes de diez euros como propina para los “nativos”, para esa persona una cosa sí es cierta: tropezará con las barreras que él tiene en su interior.

por PANTELIS BOUKALAS
Kathimerini, 20.11.2004

IV. El síndrome del miedo de Atenas

El incidente en sí no hubiese tenido mayor importancia de no haber sido por el modo como fue tratado pues nos recordó que la élite ateniense aún transmite la sensación de que esté bajo el “Síndrome de Finlandia” en lo referente a las relaciones greco-turcas (es decir, como en la época de la famosa “finlandización”, periodo en el que la política finlandesa no dejaba de prestar la máxima atención a los intereses de la antigua Unión Soviética).

No conocemos los hechos directamente pero no tenemos motivos para dudar de la versión de los actores que estuvieron expuestos a la violencia y que fueron amenazados por un grupo de musulmanes en Echinós (Xánthi). La película no representaba una ofensa para la mezquita. Pero incluso si queremos imaginarnos que alguien actuó sin el debido respeto, no es menos cierto que la reacción de los musulmanes sobrepasa cualquier límite imaginable.

Algunas personas se sorprenden de cómo es posible que los actores, primero fuesen recibidos con los brazos abiertos y al día siguiente fuesen atacados. La respuesta la podemos encontrar en la historia. Incluso aquellos otomanos, que tienen buenas intenciones en su trato personal, se transforman radicalmente cuando actúan en masa. Lo mismo sucede en todas las naciones, aunque esto sucede más fácilmente cuanto menos desarrollada se encuentra la individualidad personal de cada uno. Además está claro que el interior de la región de Tracia occidental es explosivo.

Parece como si allí hubiese un estado de ánimo agresivo que se manifiesta a la menor oportunidad y esto sin que los participantes tengan que asumir una sanción. La minoría griega, por ejemplo en Imvros, no se podría imaginar el hacer algo semejante incluso cuando ellos han tenido que padecer situaciones mucho peores pues ellos saben muy bien qué significa opresión y miedo.

Sin embargo, lo más importante de este hecho es el cómo reaccionó el gobierno en Atenas. El gobierno hizo todo lo que estaba en sus manos para que el caso se archivase tan rápido como fuese posible. En el momento en que lo vieron claro, las autoridades del lugar no sólo evitaron el perseguir a los responsables de los hechos violentos sino que también hicieron todos los esfuerzos para tratar con guante blanco a los responsables obligando a las víctimas a justificarse! En las emisoras de televisión se creó también esta misma atmósfera. El síndrome del miedo, bien escondido bajo un envoltorio ideológico, ha afectado al gobierno y con él a todos los partidos políticos en tal medida que incluso la política exterior griega está condicionada por este hecho. Valoremos el resultado basándonos en esta situación: en unos momentos en los que Ankara necesita más que nunca el “Sí” de Atenas y de Nicosia, Turquía no se arredra ante nada provocando en el Mar Egeo y negando a la República de Chipre el reconocimiento político. Por el contrario, Grecia no tiene ni siquiera el valor de manifestar y defender abiertamente su posición aunque esté en consonancia con el derecho internacional y los tratados firmados.